

Reseñas de libros

¿Qué se negoció y por qué se negoció el final del conflicto armado en Colombia?

DOI: doi.org/10.24241/rcai.2019.121.1.233

Sandra Borda G.
Profesora asociada, Departamento de Ciencia Política, Universidad de Los Andes (Bogotá)

Bermúdez Liévano, Andrés
Los debates de La Habana: una mirada desde adentro

Instituto para las Transiciones integrales,
2018
380 págs.

El libro *Los debates de La Habana: una mirada desde adentro*, además de reconstruir el paso a paso del proceso de negociación que terminó el largo conflicto entre el Estado colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP), también analiza cuáles fueron los temas de debate más sobresalientes durante las conversaciones, en qué consistían las posiciones de las partes y cómo se resolvieron los principales desencuentros. Estas reflexiones son construidas a partir de los rela-

tos de 30 asesores del equipo negociador del Gobierno de Juan Manuel Santos y constituyen un punto de partida esencial para entender la naturaleza de la conversación política que todavía continúa hoy en Colombia, después de firmados estos acuerdos y, en estos, el momento crucial de su implementación. Hoy es claro que la discusión sobre la paz está lejos de haberse acabado y, actualmente, la continuidad de los esfuerzos para dar por terminado el conflicto depende también de conocer con precisión qué se negoció y por qué se negoció de la forma en la que decidió hacerlo el Gobierno anterior. Con un análisis de esta naturaleza en la mano, la sociedad colombiana podrá adelantar el intercambio de ideas sobre los beneficios y desafíos de los acuerdos de La Habana con rigurosidad.

El texto empieza por responder una pregunta básica que aún se hace la oposición a las negociaciones, liderada por el Partido Centro Democrático: ¿Por qué se negoció con las FARC-EP? El libro arguye que, a pesar de que los esfuerzos militares en contra de las FARC-EP dieron buenos resultados, el conflicto se encontraba en una etapa en la que el campo de batalla ya no estaba necesariamente determinado por la superioridad

dad militar, sino que en esa coyuntura el recurso en disputa era la legitimidad. Esta tesis reconoce que la aniquilación del grupo insurgente era prácticamente imposible y, por tanto, apostarle solo a la salida militar pudo no solo no producir un triunfo sino además ser contraproducente; pudo haber minado la legitimidad del Estado y dificultado la superación de la confrontación.

Adicionalmente, el libro contiene una explicación detallada de las razones por las cuales los temas que hicieron parte de la agenda fueron incluidos en la negociación, cuáles fueron los puntos de discusión centrales alrededor de cada uno de estos temas, cuáles fueron las posiciones de las partes y cómo se resolvieron las diferencias. Esa discusión es interesante a la luz de la tesis que expone Juan Manuel Santos en su reciente libro *La batalla por la paz*, de acuerdo con la cual, su Gobierno tenía claro desde los primeros acercamientos con las FARC-EP que la negociación tendría una agenda lo más limitada y acotada posible. Ello, dice él, como resultado de una lección que derivó del proceso de paz en El Caguan adelantado en los años noventa por Andrés Pastrana y en donde nunca hubo temas definidos y, por tanto, las conversaciones fueron gaseosas y dieron pocos resultados.

El capítulo 7, titulado «El después del acuerdo» es, desde mi punto de vista, el más interesante en el escenario de lo que ocurre hoy en día en Colombia. Respecto a la discusión que tuvo lugar sobre los mecanismos que deberían usarse para refrendar el acuer-

do, señala que se contemplaron dos opciones esenciales: la de un plebiscito y la de una asamblea constituyente. El Gobierno logró convencer a las FARC-EP de que el plebiscito minimizaba los riesgos de seguridad jurídica de los acuerdos en el futuro. El plebiscito se hizo y se perdió por un estrecho margen. Lo que siguió fue un proceso de negociación entre el Gobierno y la oposición, del que la oposición no salió satisfecha. Hoy, esta oposición está en el Gobierno y el contenido de los acuerdos se encuentra amenazado por objeciones que le ha puesto el presidente a la Justicia Especial para la Paz, el mecanismo de justicia transicional que contemplan los acuerdos. En este mismo capítulo se reseña una sección sobre los mecanismos que se estudiaron para darle sostenibilidad en el tiempo al texto de los acuerdos. El actual presidente hace parte de un partido que prometió «hacer trizas» el resultado de la negociación y, por esta razón, este tema era y sigue siendo fundamental. Allí se discuten los diferentes mecanismos jurídicos, nacionales e internacionales, que se pensaron para blindar el texto de los acuerdos. Parte de lo que le ha creado tantas dificultades al Gobierno actual para cambiar o retrotraer los resultados de la negociación con las FARC-EP es resultado de las fórmulas por las que se optó en este tema.

Finalmente, hay una sección dedicada a la gestación de los mecanismos de verificación de la implementación de los acuerdos. Recientemente, y gracias justamente a un mecanismo de veri-

ficación diseñado en la negociación, se ha hecho público el tercer informe sobre la implementación de los acuerdos (elaborado por el Instituto Kroc de la Universidad de Notre Dame) y allí se señala que solo un tercio de los compromisos adquiridos ha alcanzado niveles avanzados de implementación, que la implementación en algunos aspectos se ha desacelerado y que el tema que más atención debe tener es el de las garantías de seguridad y protección a los líderes sociales y defensores de derechos humanos.

Entre estos y muchos otros aportes, el libro editado por Andrés Bermúdez Liévano es un ejercicio riguroso y completo que permite entender la naturaleza y el espíritu de la negociación colombiana, desde el comienzo hasta el fin. Este proceso de paz, por cuenta de la densidad de la normatividad internacional con la que Colombia ha estado históricamente comprometida y por cuenta de la intractabilidad del conflicto colombiano, es probablemente uno de los más desafiantes que haya tenido lugar en el escenario internacional. Fue y sigue siendo una negociación con muchos problemas y retos, sigue siendo parte del diálogo y la práctica política en Colombia. Por eso, el libro de Bermúdez es una herramienta analítica y un documento histórico obligado en el estudio de los procesos de paz en el mundo, ya que cumple con registrar la experiencia colombiana en clave nacional e internacional, con sus dificultades y lecciones.

El surgimiento de La Violencia y el olvido de la paz

DOI: doi.org/10.24241/rcai.2019.121.1.235

Farid Samir Benavides Vanegas
Profesor asociado, Facultad de Comunicación y Relaciones Internacionales, Universitat Ramon Llull-Blanquerna (Barcelona)

Karl, Robert A.

Forgotten Peace. Reform, Violence, and the Making of Contemporary Colombia

University of California Press, 2017

344 págs.

Entre 2010 y 2016 el Gobierno colombiano llevó a cabo un proceso de paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP), el cual culminó con un Acuerdo de Paz que daba fin a más de 40 años de conflicto con esta organización en diciembre de 2016. El año 1966 se ha fechado como el de surgimiento de las FARC-EP, como resultado de la unión de las guerrillas liberales de Manuel Marulanda Vélez, alias Tirofijo, y las comunistas de Jacobo Arenas. Para muchas personas, el surgimiento de las FARC es el resultado del fracaso del proceso de incorporación de las guerrillas al comienzo del Frente Nacional y al final del período conocido como *La Violencia* (1948-1962).

Robert A. Karl analiza precisamente el surgimiento de la historiografía sobre la violencia en Colombia y en